

«Passeggiate nel bosco dei titoli»: la traducción de los títulos literarios en el siglo XX

Alfonsina DE BENEDETTO

Università di Bari

nandeben@alice.it

Abordar el estudio de la traducción de las literaturas en español y catalán, plantea, en la actualidad, numerosos problemas de método porque cada vez con mayor dificultad se puede ir más allá del análisis comparativo entre el texto de partida y el de llegada. Hay que decir, sin embargo, que aparte de algunos logrados episodios cuyo objeto es la literatura traducida, actualmente sólo disponemos de contribuciones episódicas y puntuales que se refieren a obras específicas, o a algunos de los problemas que genera el contacto entre las dos lenguas bajo una perspectiva translingüística. Por el momento no podemos llevar a cabo un estudio de tipo descriptivo, porque carecemos de las bases que constituyen las fases de desarrollo propias de este tipo de estudios, que son esencialmente tres, si se tiene en cuenta la síntesis de Rosa Rabadán¹ que se refiere a la ya clásica teoría de la División de Holmes, luego reelaborada por Gideon Toury y que consiste en la compilación de datos, el análisis y la formulación de las regularidades. Sólo a partir de esto se puede seguir una descripción de tipo preliminar, textual o dirigida a la recepción en la línea de tres perspectivas o focus centrados en función, proceso y producto, es decir la praxis de la traducción, las relaciones en el ámbito del sistema de la literatura traducida y las relaciones de la literatura traducida en el ámbito del sistema nacional de llegada. Los instrumentos que se echan de menos, tales como repertorios, catálogos y corpora textuales comparativos, se colocan precisamente en el terreno intermedio de los Estudios Descriptivos.

Por esta razón hemos pensado iniciar una recogida de datos cuyo objeto fuese la formación de herramientas útiles para la descripción de la traducción del español al italiano; en esta contribución se ilustran los primeros datos de un proyecto de investigación, cuyo objetivo es la catalogación de los títulos de prosa literaria, ficción y ensayo, traducidos del español y del catalán. El catálogo CLECSI, financiado por la Universidad de Bari, Facultades de Humanidades y de Filología (De Benedetto-Ravasini) se limita al siglo XX, pero tiene ambiciones más amplias para el futuro². Las áreas de investigación que ofrece una herramienta de este tipo son numerosas, como por ejemplo las cifras que, una vez cuantificadas, ayudarán a comparar los porcentajes de la literatura española con las literaturas traducidas de otros idiomas; intentar realizar una diferente periodización de la historia literaria de origen que esté sumergida en el sistema de la lengua de la cultura de llegada; extrapolar un catálogo de los traductores y, por último, avanzar en los estudios sistemáticos sobre la praxis traductora y la vigencia variable de las normas.

Las reflexiones que presento aquí sobre el tratamiento de los títulos traducidos se basan en líneas generales en las adquisiciones teóricas más importantes sobre los estudios del título y las estrategias más utilizadas para traducirlo. Estos estudios poseen una amplia historia en el ámbito de la nueva retórica y de la filosofía del lenguaje, e incluso se configurarían como una ciencia aparte o *Titrologie*, durante los años setenta y ochenta del siglo XX.

¹ Cfr. Rosa RABADÁN, “Traducción, intertextualidad, manipulación”, en *Estudis sobre traducció*, ed. Amparo HURTADO ALBIR, Castelló de la Plana, Publicació de la Universitat Jaume I, 1994, pp. 129-139.

² El catálogo telemático contiene datos sacados del *Index Translationum*, y del ICCU; todavía no se puede consultar porque se está acabando su informatización.

El título se ha descrito tanto bajo la perspectiva del contenido, como bajo la relación retórica que tiene con el texto que denomina, como bajo su papel en las expectativas culturales del mercado editorial de llegada. Debemos precisar, y de esto no podemos prescindir lingüísticamente, que la categoría gramatical del título es a todos los efectos la del Nombre Propio. Las características que justifican tal designación, en la sedimentación de la tradición de los estudios específicos, son diferentes, y van desde la aceptación de formas que en otros casos resultarían agramaticales, a la indeformabilidad de sus componentes³, y al funcionamiento sintáctico en contexto, también y sobre todo, cuando se trata de textos complejos:

molti titoli hanno [infatti] la forma di enunciati più complessi, talora di frasi complete: e tuttavia il fatto linguistico fondamentale è che si tratta sempre di nomi o di frasi cartellino, cioè collocate tra virgolette, con lo statuto dei nomi propri e con le stesse difficoltà di inserimento sintagmatico, per esempio per quanto riguarda lo statuto degli articoli⁴

El estatus de los artículos es un tanto oscilante al igual que el uso de las mayúsculas o las minúsculas de las iniciales de sus elementos, las cuales, no sólo para los títulos literarios, tienen en italiano reglas en parte diferentes de las del español. El carácter de NP, sin embargo, asocia inmediatamente al título un gran número de connotaciones, sobre todo en campo literario, amplifica su importancia y determina los grados de traducibilidad, según se trate de estructuras simples, como por ejemplo un epónimo como *Pepita Jiménez* o de estructuras complejas más o menos largas como, por ejemplo, el título original del *Buscón*, que consta de 15 palabras. Pero justo por el gran número de características textuales que puede presentar, el título en sí puede considerarse un problema de traducción, por la gran representatividad de la obra y porque a menudo escapa a la voluntad del traductor, por no mencionar que representa algo más que el texto que designa, es el elemento que más se adecúa a las expectativas de la cultura meta. De hecho una de las funciones que el título tiene en el texto es la de distinguirlo de los demás textos, aunque pueda haber homónimos, además de tener una función con respecto a las convenciones del género al que pertenece y una función de atraer al público al que vaya dirigido. Estas tres funciones aparecen en todos los idiomas y por lo tanto caracterizan a los títulos en la traducción, el título por su misma constitución siempre tiene una función distintiva, una metatextual y una fática⁵.

Las funciones facultativas que puede asumir, siguiendo el desarrollo de las importantes contribuciones que Christiane Nord ha elaborado sobre un corpus multilingüe, son la función referencial, la apelativa y la expresiva. Estas últimas varían según la cultura o los géneros a los que pertenezcan. Los títulos de libros para niños, por ejemplo, tienen en casi todos los sistemas lengua-culturales una función expresiva mucho más acentuada que se mantiene en la traducción que en otros más subgéneros literarios. Piénsese en *Marcelino pan y vino* en el que el nombre y la rima son los elementos o recursos lingüísticos a través de los cuales se connota al título de una subfunción emocional y una actitud afectiva paternalista dirigida a un público infantil y católico.

³ Cfr. Maurizio VIEZZI, *Denominazioni proprie e traduzione*, Milano, Led, 2006, p. 45.

⁴ Gianfranco FOLENA, "Premessa", en *Il titolo e il testo*, ed. Michele A. Cortelazzo, Padova, Editoriale Programma, 1992, pp. III.

⁵ Christiane NORD, "Funcionalismo y lealtad: algunas consideraciones en torno a la traducción de títulos", en *Il Encontro Complutense em torno a la Traducción*, eds. Margit RADERS y Juan CONESA, Madrid, Complutense, 1990, pp. 153-162.

Cuando se cambia de un idioma a otro, la forma y la estructura del título pueden cambiar total o parcialmente, tanto como para transformar, no siempre de la misma manera, ya sea la relación que tiene con su texto o co-texto como el conjunto de relaciones que establece con el sistema cultural de llegada. El concepto de equivalencia, concepto central en todos los estudios de traducción, ha evolucionado hasta prescindir del nivel lingüístico y textual entre Texto Fuente y Texto Meta, y constituirse en una dimensión dinámica, única y funcional para cada par textual, como afirma Rosa Rabadán en la definición de equivalencia transléfica:

Entre ambos textos, TO y TM, es necesario cierto tipo de relación que defina al TM como traducción de un TO determinado. Esta relación única e irrepetible para cada binomio textual, y por supuesto, para cada actuación traductora, presenta un nivel jerárquico superior al de las relaciones estrictamente lingüísticas y/o textuales, ya que está subordinada a normas de carácter histórico. Esta noción de carácter funcional y relacional es lo que llamamos *equivalencia transléfica*⁶

Por tanto, la equivalencia entre pares de títulos se basa en mantener las funciones principales y en una posible variación de otras funciones que cambian según las nuevas relaciones que se creen en el polisistema literario de llegada:

il titolo tradotto, cioè, spesso non è una riformulazione translinguistica del titolo originale, ma è una creazione parzialmente o totalmente autonoma⁷

Por otra parte, también en los títulos traducidos literalmente, que son la mayor parte de todo el catálogo, el sentido se moverá hacia otras sugerencias, refiriéndose en parte a algunas de las funciones que tenían los originales, de manera que, por ejemplo, *La piazza del Diamante*, de Mercè Rodoreda, recientemente propuesto en una tercera traducción italiana⁸, difícilmente podrá informar al público de lectores italianos sobre el conocimiento del lugar real —una plaza y el barrio de Gràcia en la Barcelona de los años treinta— que al contrario tenían los lectores de la zona catalana y española; tampoco podrá evocar fácilmente las diferentes informaciones extra-textuales que el título vehiculaba desde su primera publicación, inmediatamente anunciada como un caso literario y un esperado renacimiento de la novela en catalán. Ciertamente, como estamos afirmando, si cambian las funciones que establecen la relación entre el título y el nuevo público de lectores, permanecen inmutables aquellas en las que se basa la relación entre el título y el texto o las de *rispecciamiento*⁹. Estas últimas, sin embargo, cambian y se redefinen cuando la traducción —no se trata de la mayoría de los casos— no es literal sino el resultado de las estrategias que determinan una diferente relación entre el título y el texto. Las técnicas de traducción son diversas pero limitadas y muy comunes, a partir de la transposición, que implica la «sostituzione di una parte del discorso o una categoria grammaticale»¹⁰, como en los ejemplos siguientes:

— *El disputado voto del señor Cayo*

— *Per chi voterà il signor Cayo?*¹¹

⁶ Rosa RABADÁN, *Equivalencia y traducción. Problemática de la equivalencia transléfica inglés-español*, León, Universidad de León, 1991, p. 51.

⁷ VIEZZI, *Denominazioni* cit., p. 84.

⁸ Mercè Rodoreda, *La piazza del Diamante*, Roma, L'altra frontiera, 2008, trad. it. de Giuseppe TAVANI.

⁹ Giovanni CAPPELLO, "Retórica del título", en CORTELAZZO, *Il titolo* cit., p. 13.

¹⁰ Josiane PODEUR, *Nomi in azione. Il nome proprio nelle traduzioni dall'italiano al francese e dal francese all'italiano*, Napoli, Liguori, 1999, p. 36.

¹¹ Miguel Delibes, *Per chi voterà il signor Cayo*, Roma, SEI, 1982.

o la modulación, que implica un cambio de punto de vista:

- *La soledad era esto*
- *La solitudine di Elena*¹²
- *Mazurca para dos muertos*
- *A tempo di mazurca*¹³

Muy interesante, siempre refiriéndonos a la modulación, que es muy similar a una auténtica retitulación, es *Abel Sánchez* de Unamuno que en la primera traducción al italiano, publicada en 1953, pero realizada por Gilberto Beccari al menos veinte años antes, se propuso bajo el título *L'ultima leggenda di Caino*¹⁴. Aquí se explicita un juego intertextual que, como en el título original, alude a la historia de los dos hermanos de la Biblia, pero al mismo tiempo se contrapone interpretando el texto, ya que contiene una referencia a Caín y no a Abel. Además supera estilísticamente al autor ya que éste no es el único título unamuniano basado en nombres tomados de tradiciones mítico-literarias reducidos a nombres propios corrientes junto a apellidos no menos comunes¹⁵. El título italiano, por fin, encanala la obra en un filón mítico deliberadamente evitado por el autor, así como cambia las funciones que tienden a establecer la relación con el público. Así podríamos continuar con el análisis de otros títulos que son diferentes del título original pero, entre ellos, intentemos localizar alguna tendencia que emerja del catálogo CLECSI y que hemos individuado en el corpus que aquí analizamos. Sigamos hablando básicamente de topónimos y de obras traducidas varias veces.

Cuando el título contiene un topónimo, generalmente cambia en la traducción a través de diferentes técnicas, a menos que no se trate de nombres de lugares famosos: *Les veus del Pemano*, por ejemplo, es en italiano *Le voci del fiume*¹⁶, donde el nombre propio, de por sí opaco para nosotros, se desambigua con un nombre común; *Ronda del Guinardó* de Juan Marsé se designa con una reformulación completamente nueva, porque en italiano se traduce con *Rosita e il cadavere*. Pero la historia de este título viene de lejos: en una nota el traductor explica en efecto que detrás de esta elección había una exigencia del editor contra el mismo autor quien, de hecho, incluso en español había propuesto *Rosita y el cadáver*. El editor español, sin embargo, había preferido el primer título porque era mucho más elocuente con respecto a un barrio y a una ciudad. De ahí que en italiano el título se cambiara mientras que en español no se hizo y en francés se naturalizó como *Boulevard du Guinardó*¹⁷. El nuevo título, por lo tanto, *Rosita e il cadavere* ya no tiene ninguna relación de sinécdoque con el texto porque no se refiere sólo al lugar en el que la novela se desarrolla; sin embargo la relación se mantiene ahora gracias al nombre de la protagonista, pero asume una función referencial más explícita porque explica elementos de la trama e insinúa probables connotaciones de género policí-

¹² Juan José Millás, *La solitudine di Elena*, Torino, Einaudi, 2006, trad. it. Paola TOMASINELLI.

¹³ Camilo José Cela, *A tempo di mazurca*, Roma, Frassinelli, 1983, trad. it. Tilde RIVA.

¹⁴ Miguel de Unamuno, *L'ultima leggenda di Caino*, Milano, Dell'Oglio, 1953, trad. it. Gilberto BECCARI. Del epistolario Unamuno-Beccari, se deduce que ya en los años de la traducción de *Niebla*, que se publicará en 1922, el traductor tenía lista la traducción de *Abel Sánchez*. Las cartas del epistolario conservado en la Casa Museo Unamuno, de Salamanca, coll. 6/105 (b), que se refieren a las dos obras conjuntamente son de la segunda parte del año 1920. Cfr. Alfonsina DE BENEDETTO, “*Nebbia* in Italia. Riflessioni sulla traduzione del romanzo di Miguel de Unamuno”, en *La traduzione. Riflessi e rifrazioni*, eds. A. DE BENEDETTO, I. PORFIDO y U. SERANI, Bari, Graphis, 2008, pp. 33-45.

¹⁵ Piénsese en los nombres de la pieza *Fedra* donde, a parte la protagonista, en la última redacción los personajes tienen nombres que ya no son los del mito, sino nombres mucho más comunes de nacionalidad española. Piénsese también en la re-contextualización del *Hermano Juan*.

¹⁶ Jaime CABRÉ, *Le voci del fiume*, Roma, La nuova frontiera, 2007, trad. it. Stefania CIMINELLI.

¹⁷ Cfr. Hado LYRIA, “Nota”, en Juan Marsé, *Rosita e il cadavere*, Milano, Marcos y Marcos, 1991, p. 152.

aco¹⁸. *Bearn o la sala de les munyeques* de Llorenç Villalonga pierde en italiano la estructura bímembre y la ambigüedad que le daba al título la conjunción disyuntiva dando un mayor significado al nombre del lugar de origen de la familia de la que habla la obra y/o de una parte de ese mismo lugar, la habitación del misterio en la que se resuelve la historia. De hecho, el título italiano de esta novela es igual que el de la primera edición española: *La sala delle bambole*¹⁹.

Es evidente, por tanto, que las estrategias de traducción aplicadas en los casos observados hasta el momento, tienden a modificar la relación que el título tiene con el texto para facilitar, probablemente, el acercamiento a un nuevo público. Ciertamente sería interesante encontrar las consecuencias en ámbito textual. Sin embargo en esta sede nos limitaremos a añadir que en nuestro corpus estas tendencias son bastante frecuentes en presencia de un topónimo, ya sea en forma nominal como predicativa. Cuando éste no forma parte del atlas común de la lengua-cultura meta, el traductor o el editor optan por estrategias que tienden a la elipsis, a la explicitación o a la reformulación. Con *Los Pazos de Ulloa*, para concluir el tema sobre los topónimos, podemos observar dos técnicas diferentes, ya que la novela se ha traducido en dos ocasiones al italiano, en 1927²⁰ y en 1961²¹: para la primera traducción se elige una solución casi literal (*Pazos - castello*) *Il castello di Ulloa*, en la segunda, se prefiere una adaptación: *Signorotti di Galizia*. Son traducciones diferentes, la primera de Silvia Baccani Giani y la segunda de Antonio Gasparetti, que se publican con más de treinta años de diferencia, al igual que Abel Sánchez que, si en la primera traducción se titulaba *L'ultima leggenda di Caino*, en la segunda, Flaviarosa Rossini vuelve al original, naturalizado, como *Abele Sanchez*²². Cronológicamente transcurren tan sólo dos años entre las publicaciones, pero sabemos que en realidad la traducción de Beccari se hizo en los años veinte, mientras que la de Rossini es de los años cincuenta. Hay que decir entonces, para continuar con nuestro tema, que estas dos obras, *Los Pazos de Ulloa* y *Abel Sánchez* tienen en común lo que nos interesa en esta sede, el hecho de que se han traducido más de una vez, y a una distancia cronológica similar, con títulos diferentes. Ya hemos mencionado *La Piazza del diamante* que, sin embargo y a pesar de haberse traducido en tres ocasiones con unos veinte años de diferencia también, ha conservado el título inmutado. Podemos hipotizar que la literalidad de la traducción, teniendo en cuenta los diferentes comportamientos que, en algunos casos, son incluso inversos, probablemente no es un objetivo orientado por tendencias de traducción operativas en determinadas épocas más que en otras.

Ciertamente la cuestión debe tratarse en otra sede, limitándonos aquí a ilustrar los indicios que desde los topónimos nos han llevado a la observación de las obras traducidas al italiano más de una vez. Sin lugar a dudas creemos que se anuncia una línea de investigación a la que no puede renunciar quien se ocupa de traducción literaria, una línea de investigación que plantea la cuestión en términos de tradición. Merece la pena, en otras palabras, preguntarse cuándo y si el título de una obra traducida determina soluciones de

¹⁸ Otra novela de Juan Marsé también sufre un cambio de título con respecto al original, una de las más importantes, *Si te dicen que caí*, que en italiano se propone, pero desconozco el porqué, como *Adiós muchachos*, Milano, Frassinelli, 2007, trad. it. Hado LYRIA.

¹⁹ Llorenç Villalonga, *La sala delle bambole*, Roma Editori Riuniti, 1978, trad. it. Ettore FINAZZI AGRÒ.

²⁰ Emilia Pardo Bazán, *Il castello di Ulloa*, Firenze, Salani, 1927, trad. it. Silvia BACCANI GIANI.

²¹ Emilia Pardo Bazán, *Signorotti di Galizia*, Milano, Rizzoli, 1961, trad. it. Antonio GASPARETTI.

²² Miguel de Unamuno, *Abele Sanchez*, en *Romanzi e Drammi*, Gherardo Casini Editore, Roma, 1955, trad. it. Flaviarosa NICOLETTI ROSSINI.

continuidad en las traducciones posteriores, o de ruptura intertextual e intertitular. La única manera de avanzar es continuar por casos que, como ya hemos podido comprobar, son totalmente heterogéneos. Observamos en el siguiente par de títulos, *La Regenta* y *La Lozana andaluza*, una historia inversa, a pesar de que estos títulos tienen las mismas características lingüísticas. Ambos, de hecho, están formados por nombres comunes, cuyas connotaciones de significado son inmediatamente reconocibles por los lectores de lengua española. Y sin embargo las vicisitudes de estas dos obras en italiano son diferentes, la primera tiene como título una adaptación *La Presidentessa*, que ha permanecido invariable en la traducción de 1960 de Flaviarosa Rossini²³ y en la de Enrico Di Pastena de 2004²⁴ precisamente en “nombre de la tradición”, es decir, de la presencia de una traducción ya existente que de alguna manera había imprimido una marca de italianidad aceptable al título de Clarín²⁵.

De *La Lozana andaluza* se han realizado cuatro traducciones, de las que las dos primeras proponían la misma transcripción del título parcial, dejándolo tal y como estaba en el original; la traducción de Teresa Cirillo de 1998 presentaba una variación importante, ya que recuperaba la porción metatextual del título original íntegro que había sido cortada en italiano y, por lo tanto, nos devolvía la obra como *Ritratto della Lozana andalusa*. Por último, en su traducción Carla Perugini mantiene dicha restitución, pero hace una transposición o adaptación del nombre propio que se convierte en *Graziana l'andalusa*²⁶. Las estrategias de traducción nos reenvían claramente a la perspectiva en la que se ha colocado la traductora, que es la de hacer perceptibles al público italiano las connotaciones que originalmente tenía el nombre *Lozana* en el libro de Delicado. Por lo tanto no estamos hablando de naturalización, sino de una desambiguación debida cuando «si tratta di N[omi] P[ropri] che contengono un n[ome] c[omune] di chiaro significato per il primo lettore»²⁷. Carla Perugini, por lo tanto, ha optado por una ruptura con la tradición intertextual que había establecido la serie de las traducciones existentes. Por otro lado, cabe decir que *Lozana* resulta completamente opaco semántica y fonéticamente a la imaginable pronunciación de un público italiano. De todos modos, lo que quería subrayar era el dato de la no continuidad entre los títulos traducidos varias veces. Dato que se confirma en la numerosas apariciones del *Buscón* en italiano: Pablo di Segovia o Don Paolo es designado con diez apelativos diferentes, que corresponden al número de las traducciones publicadas en Italia en el siglo XX (salvo la de Gasparetti que retoma el título de Giannini). En orden cronológico es: un “Gran Taccagno”, “pitocco”, “mariuolo”, “pitocco” otra vez, “briccone”, “buscón”, “paltoniere”, “trafficone”, “briccone” otra vez y “furfante”. Habría mucho que decir acerca de la forma elegida por cada traductor, que va desde un gran número de palabras para los que han decidido retomar el título completo *Storia della vita del paltoniere chiamato Don Paolo: modello dei vagabondi e specchio dei furfanti* y quien lo ha abreviado y sintetizado en el solo apelativo o ha hecho una translite-

²³ Leopoldo Alas Clarín, *La Presidentessa*, Torino, UTET, 1960, reed. Einaudi, 1989.

²⁴ Leopoldo Alas Clarín, *La Presidentessa*, Roma, Gruppo Editoriale Espresso, 2004.

²⁵ Cfr. Enrico Di PASTENA, “Introduzione”, en *La Presidentessa* cit. 2004, p. XXXIX.

²⁶ Francisco Delicado, *La Lozana andaluza*, Catania, V. Muglia Editore, 1926, trad. parcial de Gesualdo MANZELLA FRONTINI; Francisco Delicado, *La Lozana Andaluza*, Milano, Adelphi, 1970, trad. it. Luisa ORIOLI; Francisco Delicado, *Ritratto della Lozana andalusa*, Roma, Roma nel Rinascimento, 1998, trad. it. Teresa CIRILLO SIRRI; Francisco Delicado, *Ritratto di Graziana l'andalusa (Retrato de la Lozana andaluza)*, Milano, Greco&Greco, 2005, trad. it. Carla PERUGINI.

²⁷ Josiane PODEUR, *Nomi in azione* cit., p. 126.

ración²⁸. Nos limitaremos aquí, para concluir este “paseo por los bosques” de los títulos traducidos a hacer una reflexión general a modo de conclusión. Entre los casos observados hemos podido detectar la presencia de títulos que no cambian en las traducciones hechas en diferentes momentos históricos, *La Presidentessa* y *La piazza del diamante* y otros que cambian, tal vez por una relación semántica sólo parcialmente posible entre el español y el italiano, quizá debido a que cada nueva traducción es una interpretación subjetiva y diferente de las anteriores. Tal vez resida en la naturaleza misma del título, más o menos acertado, conciso y elocuente, una longevidad que va incluso más allá de la caducidad del texto traducido.

Resumen: En la presente contribución se entregan las primeras reflexiones surgidas de la recogida de datos que hemos llevado a cabo para la constitución del CLECSI (Catalogo di Letteratura Catalana, Spagnola e Ispanoamericana tradotta in Italia nel XX secolo). Precisamente, en el marco del tratamiento del título literario como categoría de Nombre Propio, observamos aquí las principales técnicas de traducción presentes en el catálogo, dedicando especial atención a los títulos que contienen topónimos opacos en italiano y a los títulos traducidos al italiano más de una vez.

Palabras clave: Títulos literarios, nombre propio, traducción, topónimos, tradición.

Abstract: This contribution concerns the first reflections developed from the data collected to compile the CLECSI (The Database of Catalan, Spanish and Latin America Literature translated in Italy during the XXth Century). Redefining the Literary Title as the category of Proper Name, we dealt with the main translation techniques present in the database, paying particular attention to the titles which contain opaque toponyms for the Italian audience and to the titles translated into Italian more than once.

Keywords: Literary titles, Proper names, Translation, Toponyms, Tradition.

²⁸ Francisco de Quevedo, *Pablo di Segovia, il Gran taccagno*, Milano, Tip. Edoardo Sonzogno Edit., 1886; Francisco de Quevedo, *Vita del pitocco*, Roma A. F., Formiggini, 1917, trad. it. Alfredo GIANNINI; Francisco de Quevedo, *Storia della vita del mariuolo don Paolo*, en *Romanzi picareschi spagnuoli*, Milano, Garzanti, 1943, trad. it. Nando LANGUASCO; Francisco de Quevedo, *Il pitocco*, Torino, Utet, 1935, trad. it. Antonio GASPARETTI; Francisco de Quevedo, *Il briccone. Avventure e disavventure di don Paolo di Segovia*, Firenze, Marzocco, 1952, trad. it. Bruno CATONE; Francisco de Quevedo, *Il buscon*, Milano, O. Cibelli, 1953, trad. it. ODDONE FADINI; Francisco de Quevedo, *Storia della vita del paltoniere chiamato Don Paolo, modello dei vagabondi e specchio dei fuffanti*, Firenze, Sansoni 1956, trad. it. Fernando CAPECCHI; Francisco de Quevedo, *Il trafficone*, Milano, BUR, 1990, trad. it. Antonio GASPARETTI; Francisco de Quevedo, *Vita del briccone*, Milano, Garzanti, 1991, trad. it. Raoul PRECHT; Francisco de Quevedo, *Il fuffante, ovvero Vita di Don Paolo fuffante e vagabondo*, Milano, A. Mondadori, 1996, trad. it. Lucio D'ARCANGELO.